

EL DESARROLLO DEL CAPITEL CORINTIO-ASIÁTICO EN CORDOBA

Carlos MARQUEZ MORENO

Cátedra de Arqueología
Universidad de Córdoba

El trabajo que presentamos forma parte de una investigación más amplia que pretende estudiar la decoración arquitectónica romana en Córdoba. Para ello ha sido preciso contar con todos los elementos que la componen, dispersos en diversas instituciones públicas (Museo Arqueológico, Mezquita) y en colecciones privadas. Estas últimas suponen una fuente riquísima de información dado que la escasa bibliografía existente se reduce al estudio de muy pocas piezas ubicadas en los conjuntos antes reseñados. No obstante queremos dejar constancia del enorme número de elementos en estas colecciones, algunos de los cuales pertenecen a estilos poco o nada representados en el Museo Arqueológico. Este es el caso del capitel corintio-asiático, del que contamos con cuatro ejemplares en colecciones, ninguna en el Museo y dos en la Mezquita, cuyo estudio no presentamos aquí por pertenecer a otro específico en curso de elaboración.

El corintio asiático es un tipo de capitel que nace en Asia Menor a mediados del siglo II¹ y que surge en Roma en época severiana, a partir de cuya fecha (siglos III y IV) se expande por el occidente europeo.

Sus características morfológicas lo hacen inconfundible respecto al resto de los capiteles romanos: posee una notable forma acampanada en su *kálathos*, en cuya zona inferior desaparece debido a una trama más o menos densa formada por las hojitas apuntadas de los lóbulos; dichas hojitas son apuntadas y tienden a tocarse en sus extremos dejando huecos que componen motivos geométricos como el rectángulo, el rombo y el triángulo; los caulículos se disipan en la práctica totalidad de los ejemplares, siendo sustituidos por unas protuberancias de sección angular; hélices y volutas han perdido toda función sostenedora y se convierten en cintas más o menos estrechas, siendo el ornamantal su único cometido; la zona libre del *kálathos* se ve sustituida en la mayoría de las piezas por cintas y lazos que nacen del cáliz.

Las hojas de las dos coronas son de acanto espinoso con una fuerte nervadura central. Lo normal es que haya dos coronas de hojas pero esto, como ya veremos, tiene sus excepciones.

(1) CABALIERI, I.: "Architettura Romana" en *I musei di Aquileia* (1983), p. 153.

Presentamos a continuación cuatro piezas de este tipo de capitel, todas son inéditas excepto la primera² y son las únicas existentes en Córdoba si exceptuamos los dos ejemplares de la Mezquita³.

1. Altura: 55 cm *Ima folia*: 26 cm *Secunda folia*: 39 cm. Material: mármol. Procedencia: desconocida. Localización: C. Encarnación y C. Rey Heredia, Córdoba. Bibliografía: Domínguez Perela, E. *Capiteles Hispánicos Altomedievales*. Universidad Complutense de Madrid. Colección Tesis Doctorales 40/87 (1987). Lám. XLV, 4, p. 130 (vol 1).

Fragmento de capitel corintio-asiático en mal estado de conservación. Hojas muy pegadas al *kálathos*. Las de la *ima folia* tienen una gruesa nervadura central convexa de sección semicircular, de la que arrancan las laterales, esta vez cóncavas, que surcan el centro de los cinco lóbulos. A su vez, de éstas nacen las pequeñas acanaladuras que conforman las hojitas apuntadas. La disposición de la hoja es triangular.

La *secunda folia* tiene semejantes características. Destaca la larga nervadura central; las zonas de sombra son alargadas.

Los extremos de las hojitas no se tocan ni forman las características tramas usuales en este tipo de capiteles en la segunda mitad del siglo III y sobre todo en el IV, de C.

En el hueco que dejan las hojas de la *secunda folia* nacen tallos bulbosos que soportan hélices y volutas (elementos estos últimos desaparecidos en nuestra pieza). En la zona libre del *kalathos* se conservan los restos de lo que puede ser un cáliz semiabierto con una hoja lisa apoyada en él.

En la factura del capitel se advierten notables diferencias con los otros capiteles corintio-asiáticos de Córdoba y de los conocidos en el resto de la Península Ibérica⁴. En nuestro caso, la pieza aparece con hojas mucho más naturales y de mayor belleza plástica que aquellas piezas antes mencionadas de época tardía, con los que comienza una verdadera abstracción de los elementos que componen el capitel corintio-asiático y que alcanzará su máximo desarrollo en el siglo IV de C.

La disposición y factura de los elementos que componen el capitel determinan su asignación a un momento concreto de la evolución de este tipo de piezas. Veamos las integrantes del mismo: hoja muy pegada al *kálathos*; cáliz abierto u hoja lobulada en la zona libre del *kalathos*, sobre la hoja de la *secunda folia*; pequeño saliente triangular entre las hojas de la segunda corona que actúan de boquilla del caule, disposición triangular de la hoja, cuyos extremos no se tocan.

Todo ello puede observarse en los primeros ejemplares de capiteles corintio-asiáticos que aparecen en Italia. En Ostia⁵ vemos una pieza en mármol proconesio con una parecida hoja ocupando la zona libre del *kálathos* y otras características⁶ que hacen que Pensabene lo feche en las últimas décadas del siglo II de C., relacionándolo muy de cerca con una escuela asiática.

(2) DOMINGUEZ PERELA, E.: *Capiteles Hispánicos Altomedievales*. Universidad Complutense de Madrid. Colección Tesis Doctorales 40/87 (1987) lám. XLV, 4; pág. 130. vol. I: "— merece la pena citar un enorme fragmento de talla tosca, ... con hojas de acanto espinoso cuya realización no nos atrevemos a situar en el tiempo".

(3) DIAZ MARTOS, A.: *Capiteles Corintios Romanos de Hispania* (1985), piezas H-6. y H-7, p. 148.

(4) GUTIERREZ BEHEMERID, M.A.: "Hacia una sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* XLVIII, (1982), p. 85 y ss.

(5) PENSABENE, P.: *Scavi di Ostia. VII I Capitelli* (1973), nº 340 p. 96.

(6) *Ibidem*, p. 236.

Otros paralelos ostienses vendrían dados por los capiteles del Templo Redondo⁸ fechados en el segundo cuarto del siglo III hechos ya en mármol lunense.

Otra pieza italiana⁹, similar a la muestra, es la de un capitel compuesto corintio-asiático fechado en el tercer tercio del siglo II de C. En el Museo Nacional de Roma se conserva⁹ otro capitel idéntico al nuestro incluso en sus proporciones para el que se propone una datación de finales del siglo II de C. También en Roma, conservado en el museo Nacional de procedencia desconocida, contamos con otro ejemplar de parecidos caracteres¹⁰. Compárese también con este otro ejemplar¹¹, obra de maestros asiáticos según Pensabene, del primer tercio del siglo III.

Concluyendo, estamos ante un ejemplar de capitel corintio-asiático de la primera época, nunca posterior a edad severiana que, a tenor de los paralelos hallados en Italia puede fecharse en las últimas décadas del siglo II de C. o en un momento indeterminado de transición entre el siglo II y el III. Al igual que en los ejemplares italianos, las influencias del Asia Menor son evidentes¹². No obstante, el lugar de su manufacturación queda por concretar hasta contar con el análisis del mármol.

2. Material: mármol. Procedencia: Córdoba. Localización: colección privada. Bibliografía: inédita.

Capitel corintio-asiático de columna. Se encuentra dañado en algunas zonas. Una única corona de hojas ocupa toda la mitad inferior. Cada una de ellas se encuentra dividida en cinco lóbulos de cinco hojitas apuntadas, cuyos extremos tocan los de las hojas laterales, formando con este contacto zonas de sombra romboidales y rectangulares. La hoja se pega al kálathos, sobresaliendo sólo en la base. La nervadura central posee las mismas características que la pieza n^o 1.

El ábaco es liso y forma una ancha losa cuadrada con lados algo cóncavos, Sus flores no se conservan. Las hojas que soportan volutas y hélices poseen las mismas características que las de la corona. Volutas y hélices son dos estrechas cintas, alcanzando poco desarrollo las primeras, cuyos extremos han desaparecido. Las hélices se doblan bajo el pesado ábaco.

Sin duda la característica más destacada de esta pieza es la posesión de una sola corona de hojas lo que motiva que éstas alcancen una altura considerable. En ellas se puede observar una esmerada labra y cuidado en el detalle, ocultando el *kalathos* bajo las mismas.

Son notorias las diferencias entre ésta y la pieza anterior. Además de la corona única, los extremos de las hojas se tocan formando la trama característica de fechas avanzadas del siglo III y sobre todo del IV.

No conocemos parecidos en la Península Ibérica. En Ostia contamos con un paralelo exacto¹³ que al igual que nuestra pieza tiene una sola corona de hojas y que se fecha en el primer cuarto del siglo IV. En Roma, en el Convento de S. Alessio, contamos con otro capitel corintio-asiático de una sola corona de hojas¹⁴ fechado por Pensabene a fines del siglo III o en el primer cuarto del IV.

Por todo ello fechamos nuestro ejemplar en el primer cuarto del siglo IV.

(7) *Ibidem*, piezas 336-338, pp. 95-96 y lám. LXXXVI.

(8) *Idem*. *Frammenti Antichi del Convento di S. Alessio* (1982), pieza 21, tav. IX, p. 42.

(9) Varios: *Museo Nazionale Romano. Le Sculture I/3* (19829, catálogo III-16.

(10) *Ibidem*, pieza I-18, p. 14.

(11) PENSABENE, P.: *Frammenti Antichi...* pieza 9.

(12) Cfr. con el capitel del Templo de Afrodita en Afrodísia. Vid. Pensabene, P. *Scavi...* lám. C, n^o 2.

(13) PENSABENE, P.: *Scavi...* pieza 380, p. 104.

(14) *Idem*: *Frammenti Antichi...* n^o 13, lám. VI.

3. Material: mármol. Procedencia: Córdoba. Localización: colección Romero de Torres. Bibliografía: inédito.

Capitel corintio asiático de columna en buen estado de conservación. Características idénticas a la pieza anterior. Con toda probabilidad pertenecieron al mismo edificio.

4. Altura: 42 cm. Abaco: 5 cm *Ima folia*: 15 cm *Secunda folia*: 26,5 cm. Material: mármol. Procedencia: Córdoba. Localización: colección particular. Bibliografía: inédita.

Capitel corintio-asiático de columna. Tiene todos los elementos del capitel corintio canónico a excepción de los caulículos, con las diferencias características que hacen inconfundible a este tipo de capitel.

Las hojas de la *Ima folia* adquieren una forma rectangular debido al gran desarrollo de las hojitas de los extremos superiores. Los lóbulos son de sección angular. Las hojitas son apuntadas y entran en contacto con las que están a su lado dejando huecos, rectangular el primero y triangulares los dos superiores. La nervadura central de la hoja es ancha y sinuosa, destacándose en la base, pegándose en la parte central y sobresaliendo nuevamente en la parte alta.

Las hojas de la *secunda folia* tienen menos desarrollo que las inferiores. Destaca la longitud de sus hojitas inferiores y las zonas de sombra alargada. El resto de las características es similar a las ya comentadas para las otras piezas. Nervaduras centrales paralelas y divergentes las laterales. Las zonas de sombra son triangulares y romboidales en aquella parte donde entran en contacto los extremos de las hojitas.

De la boquilla del caule nacen los tallos que sostienen hélices y volutas con muy poco desarrollo. En la zona libre del *kálathos* se desarrolla una hoja que se despega de la superficie. Flor de ábaco desaparecida. Abaco liso.

El aquí comentado se acerca a los ejemplares más tardíos, del siglo IV¹⁵. Las hélices han perdido toda función de sostén; la hoja toma una forma rectangular. La labra está muy descuidada con respecto a los ejemplares que hemos visto con anterioridad; el naturalismo de los elementos ha desaparecido en favor de una mayor abstracción geométrica.

Ejemplares casi idénticos tenemos en el Landesmuseum de Tréveris y en la Iglesia de S. Gereón de Colonia¹⁶.

Una de las metas de nuestro trabajo fue la de contar con todos los elementos pertenecientes a la decoración arquitectónica romana en Córdoba a fin de conocer su desarrollo, peculiaridades, cronología, etc. el primer paso fue la realización del catálogo del que hemos tomado estas cuatro piezas, inéditas.

El tipo corintio-asiático representa uno de los más escasamente representados en la edificación romana. De aquí que los ejemplos cordobeses conocidos se limitasen a las dos piezas de la Mezquita estudiadas por Díaz Martos y uno por Domínguez Perela¹⁷.

Su cronología es conocida en el imperio desde su aparición en el Asia Menor a mediados del siglo II. Lo mismo puede decirse de la evolución que, gracias a los ejemplares aquí presentados, podemos apreciar para la ciudad de Córdoba. Así, la manufactura y tipología de la pieza 1 nos inclina a pensar en un momento temprano

(15) Idem: *Scavi* ... n° 363 al 379.

(16) DÍAZ MARTOS, A. "Los capiteles romanos de orden corintio en España" *Ampurias* XXII- XXIII (1960-61), p. 237, fig. 17 y 18.

(17) Vid. notas 2 y 3.

para su elaboración. Es muy parecido a un ejemplar asiático¹⁸ que representa un paralelo indudable que, alejado físicamente del nuestro, es el que le sirve de modelo cercano.

Esto nos lleva a opinar, con todas las reservas debido al hecho de contar con pocos ejemplares, que Córdoba adopta desde un primer momento todas las novedades estilísticas que llegan a Roma, en este caso desde Asia Menor. Por los paralelos encontrados en Ostia se puede creer que son éstos, los italianos, los que llegarían a nuestras tierras para servir de modelo directo a las piezas aquí esculpidas. Pensar en influencias directas ejercidas por la región asiática es algo que no debe ser desechado aunque no nos encontremos en condiciones de afirmarlo. De cualquiera de las maneras queda claro que no hubo trasvase cronológico excesivo entre los capiteles asiáticos y los cordobeses.

La evolución posterior queda reflejada en los restantes capiteles aquí presentados.

Resulta necesario resaltar la escasez de ejemplares de este tipo de capiteles en Córdoba con respecto a los corintios normales e incluso a los corintizantes de los siglos III y IV. Esta falta resulta sorprendente cuando se compara con el numeroso grupo existente en Ostia y otras ciudades del occidente romano. Patrizio Pensabene constata la existencia de artistas que fabricaban estos ejemplares con mármol lunense y un solo capitel realizado en mármol proconesio¹⁹. Esto nos lleva a imaginar para el caso cordobés en una ausencia de taller específico para este tipo de piezas. Como dijimos antes no podemos confirmar esta aseveración hasta contar con los análisis de mármol pertinentes.

Otro dato a tener en cuenta es la ausencia de este tipo de capitel fuera de las fronteras de la *Provincia Baetica*. Ni Mérida ni Tarragona cuentan con representación alguna, dato que no ha pasado desapercibido por los investigadores de ambas capitales²⁰. Esto nos induce a pensar en unas vinculaciones especiales entre esta *Provincia* y el Asia Menor de las que no participaron las otras dos provincias romanas de la Península Ibérica.

(18) HEILMEYER, W. D.: *Korintische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der Römischen Architekturdorierung* (1970), lám. 38-1. Vid también el ejemplar de Pérgamo en lám. 36-2.

(19) PENSABENE, P.: *Scavi ...* p. 237.

(20) En el M.A.N. de Madrid se conserva el único capitel corintio asiático no ubicado en Andalucía. Procede de la Colección Monsalud y no resulta improbable su procedencia andaluza. Vid. RECASENS I CARRERAS, M.: "Los edificios públicos de la Tarragona romana a través del estudio de sus capiteles: ensayo cronológico". *Papers in Iberian Archaeology. B.A.R. International Series* 193 (1), 1984, p. 321. BARRERA ANTON, J.L. *los capiteles romanos de Mérida* (1984).



LAMINAS



Lámina 1: *Capitel núm. 2.*



Lámina 2: *Capitel n.º 3.*



Lámina 3: *Capitel n.º 4.*



Lámina 4: *Capitel núm. 1.*



Lámina 5: *Capitel núm. 1.*